



## LAS VACACIONES, UN TIEMPO PROPICIO

Queridos diocesanos: agosto es el mes de las vacaciones por excelencia, y para nosotros los cristianos, es el mes de la Asunción de nuestra Madre la Virgen. Son muchos los pueblos y localidades de Soria que conmemoran esta fiesta, junto con la de San Roque; en estas fechas muchos sorianos volvéis a vuestros pueblos, a vuestras raíces. Los días de vacaciones son el momento perfecto para poder realizar lo que no podemos hacer resto del año porque siempre vamos con prisas y nos falta el tiempo: estar con la familia, descansar, cuidar las amistades,...

**Pero esto no nos tiene que apartar de lo verdaderamente importante de nuestra vida: la fe.** Las vacaciones son un tiempo propicio para además de disfrutar del merecido descanso, no olvidarnos de fortalecer nuestro interior. Os propongo varios consejos que nos ayuden a todos a vivir un verano realmente pleno:

- No confundamos el descansar con no hacer nada. Aunque el descanso es muy necesario, el verano no tiene que ser un momento para no hacer absolutamente nada, sino para un cambio de actividad que nos regenere y nos enriquezca. También Jesús se llevaba a sus Apóstoles a un lugar apartado a reponer fuerzas. Pero con un fin: seguir predicando y ayudando al prójimo. Para poder servir más y mejor a los demás.
- Aprovechemos el tiempo del que no disponemos en otras fechas del año, para encontrar ocasiones en las que poder ver alguna película con valores humanos y cristianos, escuchar música, hacer deporte o simplemente dar un paseo con tranquilidad y sin horarios. Poder disfrutar de la vida, de las amistades, de nuestra familia y de todo lo que Dios nos ha regalado y que en otras ocasiones ni nos damos cuenta de que lo tenemos delante.
- Pongamos a Dios en el centro de nuestras vidas. **No nos olvidemos de rezar también en vacaciones.** Es más, aprovechemos esos paseos por nuestros campos sorianos para ver la naturaleza como obra de Dios, acerquémonos a las ermitas de nuestros pueblos dedicadas en numerosas ocasiones a la Virgen María, visitemos nuestros cementerios,... Y por supuesto, no nos olvidemos de celebrar la Eucaristía cada domingo y especialmente, esas fiestas patronales que son el

momento en el que se vuelve a reunir la familia que ha estado dispersa a lo largo del año.

- Recordemos que el verano es también un momento óptimo para retomar antiguas amistades, buscar reencuentros que nos llenan de alegría y compartir tiempo con nuestros seres queridos. Busquemos esos momentos en los que estar más pendientes de nuestros mayores, personas enfermas o aquellos que han tenido un año difícil. Esto te reconfortará a ti y a los demás.
- Busquemos un tiempo para la lectura. Decía el beato Juan de Palafox que “son buenos amigos los libros, entretienen y aprovechan, divierten y desenfadan”; de manera que busquemos ese libro que nos ayude a crecer espiritualmente, y que puede ser la Biblia. La lectura despierta la inteligencia y hacer crecer en nosotros sentimientos y deseos de progreso humano y espiritual.
- Disfrutemos de todo lo que Dios nos ha regalado: la naturaleza. En nuestra querida tierra soriana tenemos rincones de una belleza singular como la Laguna Negra, el Parque Natural del Cañón de Río Lobos, la ribera del Duero, el mirador de la Galiana, la zona de Pinares, ... tantos lugares que nos recuerdan que la creación es un regalo que debemos disfrutar y cuidar. El Papa Francisco nos invita a alabar a Dios por la belleza de la creación, como un niño pequeño que contempla lleno de orgullo las obras de su Padre. Para los cristianos nada de este mundo nos resulta indiferente y nos sentimos “llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud” (Laudato Sí 53).
- Pero sobre todo no nos olvidemos de la Virgen María en este verano. Donde está María, allí está su Hijo Jesús. Acudamos a nuestra Madre en todos los momentos importantes de nuestra vida: en los de apuro y también en los de alegría. Ella lo hace todo más fácil.

Os animo a vivir con María estos días de descanso por medio de la oración del Rosario y muy especialmente, celebrando la Eucaristía el día de la Asunción. Ella ha sido elevada por Dios al cielo en cuerpo y alma. Durante el rezo del Ángelus del día de la Asunción del año 2018 el Papa Francisco dijo que “la Asunción de María, criatura humana, nos da la confirmación de nuestro destino glorioso”. Queridos diocesanos, os deseo unas buenas vacaciones y feliz día de la Asunción.

Os bendice vuestro Obispo,

✠ Abilio Martínez Varea  
Obispo de Osma - Soria